



FUSIÓN DE LA FUNDACIONES JOSÉ ORTEGA Y GASSET Y GREGORIO MARAÑÓN

Texto de Jesús Sánchez Lambás, director general de la Fundación Ortega-Marañón

La integración de las Fundaciones Ortega y Marañón viene a crear un nuevo apellido cultural que integra a dos de las más grandes personalidades de la primera mitad del siglo XX y lo proyecta en el siglo XXI.

No tiene tanto una vocación onomástica de culto a las respectivas personalidades como de proyección en el mundo moderno de sus obras y de sus ejemplos vitales. Ortega y Marañón están vivos cincuenta años después de su desaparición.

La institución seguirá trabajando, como decía Ortega, *en las cosas de nuestro tiempo*: investigando en América Latina Contemporánea, Migraciones, Relaciones Internacionales, Gobierno, Cooperación al Desarrollo, Cultura Contemporánea, Salud, Bioética, Liberalismo, Comunicación Política, los nuevos Marcos Regulatorios de la Economía y del Derecho, Seguridad y Gestión de Crisis, la Sociedad Civil frente al Terrorismo, etc.

Seguirá siendo un lugar de encuentro de todos, sin sectarismo, sin fronteras y profundizará la doble vocación hacia Europa y América.

El tercer sector en España tiene pendiente esta tarea: sumar, converger, integrarse. Dejar a un lado los personalismos y localismos para construir una posición más fuerte. En definitiva, para progresar y servir a la sociedad de su tiempo formando capital humano: Sólo desde la educación y el conocimiento se rompen fronteras y se construye un futuro mejor.